



El Aromo

Mensuario Cultural Piquetero



Los nuevos nombres para el viejo fantasma

NEGRO, PUTO, TRAVA, JUDÍO, PIQUETERO



Nuestra idea del realismo debe ser amplia y política, y soberana respecto a las convenciones. Realista quiere decir: que desvela la compleja causalidad de las relaciones sociales; que denuncia las ideas dominantes como las ideas de la clase dominante; que escribe desde el punto de vista de la clase que tiene en su poder las soluciones más amplias a las dificultades más urgentes en las que se debate la sociedad humana; que destaca el momento de la evolución en cualquier cosa; que es concreto a la vez que facilita el trabajo de abstracción.
Bertolt Brecht

Gentileza de ar.indymedia.org

- Al gran pueblo argentino, salud - Por Marina Kabat - **Página 6**
- Techint y Kirchner, un solo corazón - Por Fernando Dachevsky - **Página 7**
- ¿Guerrillas argentinas en el Paraguay? - Por Rosalía Rodas- **Página 4**
- Las Escuelas Populares de Música - Por Cintia Baudino y J. M. Tabaschek - **Página 5**

[EDITORIAL]

El misterioso ejército T

por Eduardo Sartelli, Historiador

Todas las publicaciones de **Razón y Revolución** en Internet:

www.razonyrevolucion.org.ar

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS): ceics2003@yahoo.com.ar

Para informes sobre cursos y Presentaciones comunicarse con: ryrprensa@yahoo.com

Para aportar información sobre desaparecidos: rednacionaldebusqueda@yahoo.com.ar

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento: docentesceics@hotmail.com

Redacción de El Aromo: lasfloresdelaromo@yahoo.com.ar

Editor responsable:
Leonardo Grande

Diseño:
Sebastián Cominiello

Correctora:
Mara López

Mes importante en la evolución de la política argentina, julio trajo consigo una serie de novedades. El alejamiento de Beliz y la entrega del manejo de la seguridad a hombres provenientes de la derecha peronista, tanto como las peleas con Brasil, son sólo un síntoma de un problema mayor. Dijimos, en ediciones anteriores de *El Aromo*, que la sociedad argentina va tensando sus cuerdas a medida que el gobierno Kirchner avanza en su derechización progresiva. La lenta reorganización del *partido del orden* es un hecho inexorable y el Señor K. no quiere quedarse afuera. Habiendo logrado con cierto éxito expropiar las demandas del *Argentinazo*, el patagónico se encuentra ahora en la obligación de dar marcha atrás con mucho de lo conseguido por las masas en el convulsivo año siguiente a la caída de De la Rúa. Es un problema, para él y para el sistema. Para él, porque su suerte política depende de la medida en que pueda diferenciarse de los gobiernos anteriores. Esa es la base de sus exiguos respaldos políticos en el seno de la clase obrera, la CTA y Patria Libre, entre los empresarios más débiles y la fracción de la pequeña burguesía que supo blandir caceras en su momento, pero que se asustó de las consecuencias de su propia acción. Para el sistema, en que de no contenerse la presión de las masas, el estallido puede volver a repetirse a una escala mayor. Para tener éxito ante las masas y lograr salvar *políticamente* al sistema, Kirchner debe ejecutar políticas que lo desarmen material y moralmente: destruir el aparato duhaldista, la policía de gatillo fácil, la SIDE, avanzar con los juicios por los derechos humanos, liquidar la Corte Suprema, expropiar a las privatizadas, liquidar a los bancos salvando a los ahorristas, contener las tarifas, en especial, las que dependen del petróleo, aumentar los subsidios por desempleo en calidad y cantidad, mantener un dólar sobrevaluado a los efectos de proteger a buena parte de la burguesía nacional, no pagar la deuda, etc., etc. El problema es que, para salvar al sistema *económicamente*, todas esas medidas provocan el efecto contrario al buscado. La reactivación económica sostenida, de ser posible, requiere el sinceramiento de tarifas y eliminación de gastos improductivos y de las retenciones, el salvataje de los bancos y arreglar con los acreedores asegurando un mayor flujo de dólares por pago de la deuda. Resolver el problema político es una condición para encarar el problema económico. Resolver el problema económico es la mejor forma de magnificar el problema político. Este dilema se ha mantenido irresuelto hasta ahora gracias a la reactivación provocada a fuerza de devaluación y sostenida con las retenciones a la soja y al petróleo. Su límite, sin embargo, salta a la vista de cualquiera, poniendo en peligro el experimento bonapartista del santacrucense. La "derecha", un vasto conglomerado de intereses cuya soldadura no es sencilla, porque va desde los imperialismos yanqui y europeo al capital local



más concentrado, pasando por los acreedores externos, los medios de comunicación, los bancos, la iglesia, una fracción de la clase obrera ocupada representada por Moyano, Daer y compañía, y una fracción de la pequeña burguesía aterrorizada por los problemas de seguridad cuyo mayor referente es todavía Blumberg, busca una resolución enérgica del intrínquilis. Resolución que, sin embargo, provocaría, primero que nada una severa crisis en su propio interior, en la medida en que colocaría a las fracciones obreras y pequeño-burguesas que militan en sus filas, en la obligación de cambiar de

bando, con o sin sus direcciones, reproduciendo un aislamiento similar al de los últimos meses del gobierno De la Rúa.

Si el partido del orden se reorganiza, presionando por derecha al Señor K, por izquierda, el *partido del caos* vive un fenómeno parecido. Golpeado por el éxito inicial del bonapartismo, comienza a recibir en su seno a varios de los miembros perdidos en el largo proceso que va, desde la primera asamblea en La Matanza, hasta la defeción de Barrios de Pie. La ruptura entre la CCC y la FTV, el giro pro ANT de la masa de los MTD, las fracturas en el seno de las agrupaciones anti-piqueteras, el MST y el PTS, han arrimado a las filas del "ala dura" piquetera nuevas fuerzas. Pero más que nada, lo que ha revitalizado al partido del caos es la tendencia creciente de capas y sectores sociales que vuelven a comportarse como lo hicieron en el 2001. Varios episodios lo ejemplifican, desde las tomas y quemas de comisarías, hasta la ocupación de Tribunales por los ahorristas estafados. No puede dejar de mencionarse el acercamiento al ala dura del movimiento piquetero de APEMIA, la más combativa de las asociaciones surgidas para luchar por el juicio y castigo a los responsables y el esclarecimiento de la masacre de la AMIA. Sin embargo, el más sonado de todos ellos fue, sin dudas, el ataque a la legislación de la Ciudad de Buenos Aires, que logró frenar la sanción en particular del nuevo código de "convivencia". Sonado porque fue un indudable acto de provocación montado por los servicios para justificar el giro represivo del Señor K (fracasado, porque quisieron endilgárselo a la izquierda y no pudieron). Pero, por sobre todas las cosas, por la intervención del *misterioso ejército T*, al decir del genio de la manipulación televisiva, Chiche Gelblung.

Atacado por derecha y por izquierda, el gobierno centrea cada vez con más dificultad. La oposición burguesa se reorganiza incluso en su propio terreno, por centroizquierda, como lo muestra el retorno de Elisa Carrió. En este contexto, una tendencia más hacia la derecha sin abandonar del todo una fachada de izquierda y evitando caer en manos del duhaldismo, obliga a Kirchner a pensar seriamente en una fujimorización: cerrar el Congreso, la Corte Suprema y gobernar por decreto en el marco del estado de sitio. Ocuparía, por izquierda, el lugar que desean, por derecha, López Murphy y Duhalde. En ese terreno, que hoy parece de ciencia ficción, la fujimorización desembocaría rápidamente en una bordaberrización, una dictadura militar apenas encubierta con la máscara de un presidente títere. Una tendencia más a la izquierda, un giro "chavista", no haría más que alentar un fuego para el cual, paradójicamente, Argentina ofrece más combustible que Venezuela. Sea como sea, los días del bonapartismo parecen agotarse.

Si el partido del orden busca su hombre (o su mujer), el del caos parece hacer lo mismo. La intervención, muy publicitada, de Castells en varios puntos de la república actuando como una especie de bandolero social, un Robin Hood piquetero, fue de la mano de su aparición en la tapa de *Noticias* con banda presidencial y bastón, eclipsada sólo por la de su esposa, Nina, en la misma revista, posando (sin ninguna ingenuidad) al mejor estilo María Julia, reclamando ser una "Evita" piquetera. Si bien esta presencia demuestra una sana y necesaria voluntad de poder, el personalismo y la falta de organicidad en relación a la ANT, muestran las aristas más peligrosas de la construcción política del líder del MJD. Astuto, se prepara para encabezar una posible debacle electoral del gobierno en un tiempo no muy lejano. Su acción es, sin embargo, peligrosa para el propio partido del caos, del que bien puede terminar siendo un "ordenador", una función que Zamora cumplió en el seno de la pequeña burguesía asamblearia.

Esta tensión acrecida que notamos en la vida política, tiene su correlato en el lenguaje, en los gestos, en las asociaciones no del todo fortuitas que la ideología burguesa construye desde los medios de televisión. Hacíamos alusión más arriba al *misterioso ejército T*, cuyo debut en los campos de batalla se produjo frente a la Legislatura de la ciudad. Piedra del escándalo, los medios, en especial Canal 9, se complacieron en mostrar travestis agueridos, que a fuerza de palos, caños y piedras, destruyeron las puertas de la Legislatura e intentaron quemarla. La asociación *puto/negro/judio/comunista*, típica de la Dictadura militar y la derecha de los '70, parece trocarse hoy en *trava/puto/negro/judio/piquetero*. Curiosamente, fue el mismo Chiche Gelblung el que, en el reportaje a uno de los travestis orgullosos del combate librado, permitió que se colara una explicación más seria a la que la derecha suele dar de esa asociación no del todo incorrecta: la violencia de los travestis evidenciada ese día, no puede despegarse de la violencia que cotidianamente ejerce contra ellos, en las calles de Buenos Aires, el estado burgués. Como todos los explotados y oprimidos, su bronca no hizo más que devolver el odio profundo, de clase en última instancia, que el capitalismo tiene contra todo lo que no puede controlar. No todo travesti es revolucionario, pero aquel que reivindica de hecho y de palabra al Che, como lo hizo el reportado por Chiche, está en nuestro campo y es de los nuestros. Como todo aquel que, luchando por su interés particular, encuentra en el combate de clase la llave para abrir la puerta del futuro. El que comprende que no habrá libre elección ni de género ni de ningún tipo, que no habrá ninguna supresión permanente del racismo y el sexismo, hasta que el sistema que les da vida no sea eliminado, es de los nuestros. Pertenecen, lo quiera o no, lo sepa o no, a las filas de ese ejército misterioso, el ejército transversal que con que en la clase obrera comienza a asumir como propias las demandas del conjunto de los oprimidos y explotados. En ese camino, se postula como caudillo nacional, capaz de reordenar la vida en su conjunto. Sin ningún misterio.

10 días y 500 noches (sin luz)

Por Agustina Desalvo
 Grupo de Investigación de la Pequeña Burguesía Argentina - CEICS

Desde el GIPBA pretendemos explicar por qué el 19 de diciembre del 2001 la pequeña burguesía salió a la calle a protagonizar lo que inmediatamente se conocerá como el "Argentinazo". Es nuestra intención demostrar que tal fenómeno se inscribe dentro del proceso de pauperización y proletarianización que sufre la pequeña burguesía desde hace al menos 20 años. En otros términos: la pequeña burguesía sale a la calle como consecuencia del ataque del gran capital a la pequeña propiedad. El apogeo que se produce en la Capital Federal en febrero de 1999 es uno de los tantos hechos que nos acercan a la explicación del fenómeno.

En la madrugada del 5 de febrero de 1999, un incendio en la subestación que EDESUR tiene en San Telmo deja sin luz a 500 personas de los barrios Balvanera, Almagro, Monserrat, San Nicolás, San Telmo, San Cristóbal, Boedo, Parque Patricios, Constitución y Puerto Madero. El corte, que dura 10 interminables días, obliga a los comerciantes de la zona a cerrar sus puertas y a tirar a la basura cantidades importantes de alimentos en mal estado. Según Rubén Manusovich, presidente de la Federación de Cámaras de Comercio (FEDECAMARAS), son casi 10 mil los comercios minoristas afectados sólo en la zona de Congreso/Once. Asimismo, las pérdidas por el lucro cesante (cantidad de dinero que se deja de percibir a causa del hecho) y los daños emergentes (valor de las mercaderías que debieron ser desechadas) llegarían a sumar 36 millones de pesos diarios (*Clarin*, 18/02/99 p.36).

Hartos de esperar la vuelta de la luz que no llega los "vecinos" salen a la calle a protestar. El miércoles 17 se registran los primeros cortes de calle en Boulogne Sur Mer y Valentín Gómez y en Rincón y Rivadavia. Ambos son caracterizados como "cacerolazos" (*Clarín*, 18/02/99 p.36). El jueves 18 las protestas se intensifican. En la intersección de Rivadavia y Rincón se producen dos cortes, uno por la mañana y otro por la tarde. Los manifestantes interrumpen el tránsito con bancos de plaza y sillas y golpean caceras. Además llevan carteles con leyendas tales como "Estamos hartos de que nos vean. Queremos agua y luz". En Boedo e Independencia también se producen cortes de calles y "cacerolazos" con una concurrencia estimada en 400 personas (*La Nación*, 19/02/99). En la intersección de Rivadavia y Medrano una sentada interrumpe el tránsito de 19 a 20:30 hs. En los carteles que llevan los manifestantes pueden leerse frases tales como "Que vuelva SEGBA" o "Ponete las pilas EDESUR". A medianoche, en Alsina y San José, "vecinos" que llevan caceras y pancartas, acumulan e incendian diversos elementos en la puerta de la sede de EDESUR.

En este contexto, el gobierno nacional decide crear el Comité de Crisis Energética que, junto con el gobierno de la ciudad, pondrá en práctica un plan de ayuda que incluye reparto de agua y medicamentos, instalación de equipos electrónicos y refuerzo de la seguridad en las zonas oscuras. Asimismo, el gobierno nacional, todavía en manos de Menem, amenaza con la intervención y la disposición de multas millonarias a la empresa. El viernes 19 las protestas continúan. En Alsina y Entre Ríos "vecinos" concretan

el corte de calle promocionado el día anterior por dos mujeres comerciantes de la zona. En Rivadavia y Rincón el tránsito también es interrumpido por hombres y mujeres que reparten papeles con la leyenda "Vivimos en un barrio privado. Privado de luz. Privado de agua. Privado de todo". Militantes del MST (Movimiento Socialista de los Trabajadores) y del PO (Partido Obrero) también manifestaban en esa esquina y gritan delante de las cámaras de TV en contra de las privatizaciones y del "modelo económico". Al anochecer algunos de los manifestantes se movilizan hasta la puerta de EDESUR en San José al 100.

Según las fuentes consultadas (*Clarín* y *La Nación*) las protestas continúan inclusive hasta el día jueves 25, momento en que el suministro del servicio eléctrico se normaliza. Durante esas jornadas continuaban los cortes de calle, fogatas, "cacerolazos" y movilizaciones. Registramos además un escache en la puerta de EDESUR en San José al 100, convocado por Izquierda Unida.

Si bien aún nos queda por determinar el carácter de clase que se esconde bajo la categoría de "vecinos" en tanto protagonistas de este hecho puntual, los elementos presentados nos permiten argüir que se trataría de la pequeña burguesía. Si nuestra hipótesis es correcta, nada estaría más lejos que afirmar que la pequeña burguesía que salió a la calle el 19 y 20 de diciembre del 2001, lo hizo de manera espontánea. Las formas de lucha ("cacerolazos", cortes de calle, fogatas, escarches) que se ponen en práctica en esas jornadas nada tienen de novedoso. La pequeña burguesía no jugó de "amateur", cargaba en sus espaldas 20 años de lucha.



[POLÍTICA]

Miseria del nacionalismo

A propósito del caso Patria Libre

Por Fabián Harari
Grupo de Coyuntura Política - CEICS

Hasta el 25 de mayo de 2003, la organización Barrios de Pie se mantuvo en el campo de las organizaciones en lucha. Si bien nunca compartió el programa de la Asamblea Nacional de Trabajadores, supo dar su presente en las jornadas históricas del 19 y 20 de diciembre, del 26 de junio del 2002, en el campamento piquetero y en la defensa de la toma de Brukman, entre otros hitos. A poco de asumir Kirchner, en un extraño viraje, llamó a apoyar su gestión. Luego de realizar un congreso apadrinado por el ministro que persigue penalmente a los trabajadores (Tomada), el 9 de julio esta organización actuó como fuerza represiva ante la protesta de los trabajadores estatales en Tucumán. Unos días después (tal vez como recompensa) su máximo dirigente (Jorge Ceballos) asumió el cargo de Director de Asistencia Social, a pedido de Alicia Kirchner. Patria Libre se ha integrado al Estado y, digámoslo, de la forma más miserable.

Patria Libre (en adelante PL) argumenta que estamos ante un gobierno "cualitativamente diferente" de aquellos que nos precedieron desde la época de la dictadura. Más concretamente, ante un nuevo Perón. Algo difícil de probar. En sucesivas entregas, *El Aromo* ha ido demostrando que este gobierno no tiene nada que enviarle al de Menem o al de la Rúa, ya sea porque pagó más deuda, porque sacó la flexibilidad laboral por ley, o por su plan de seguridad. En estos momentos están asumiendo Horacio Rosatti y Alberto Iribarne como Ministro de Justicia y Secretario de Seguridad respectivamente. El primero fue dos veces funcionario de Reutemann. El segundo fue viceministro del Interior de Ruckauf y Corach, en 1999 dirigió la campaña electoral de Duhalde (de quien fue Secretario de Seguridad Interior) y al año siguiente integró la alianza de Cavallo y Béliz. Conciente del centrozquierdismo de fachada de

Kirchner, la llamada "derecha" tuvo que aceptar algunos gestos grandilocuentes, muy bien catalogados por las empresas privatizadas como "fulbito para la tribuna". El PL critica a los EE.UU. porque "se negaron a levantar los subsidios (agrícolas) de miles de millones de dólares anuales con que les permiten bajar los costos a sus productores...", haciéndose cargo del principal reclamo de la Sociedad Rural y la Federación Agraria (*En Marcha*, n° 203). Ante la crisis energética declaran: "No se trata de ir en contra de los legítimos intereses privados ni de desconocer el aporte que puedan haber hecho estas empresas" (*En Marcha* n° 206). Se constituyen, también, en voceros de las empresas privatizadas. Estas afirmaciones hubieran sido impensadas en el 2002. ¿En nombre de qué cambios producidos por el gobierno hacen semejantes concesiones a la burguesía? No se sabe, porque es el propio PL el que nos advierte acerca de que "El Estado no ha avanzado demasiado en el manejo de los servicios públicos y los recursos naturales estratégicos, lo cual favorece el chantaje de las privatizadas. La estructura impositiva y previsional no se ha modificado en sus aspectos más profundos" (*En Marcha*, n° 207).

El debate

¿Se trata de una traición de los dirigentes por propias conveniencias? ¿O estamos ante la claudicación necesaria de toda organización nacionalista? Siempre, en estos casos, hay altas dosis de carrerismo político, mezquindades personales y de emprendimientos comerciales. Sin embargo, es difícil pensar que miles de compañeros se van a dejar engañar tan fácilmente, luego de años de luchas, por así papetitos que tengan Ceballos y Tumini. No puede explicarse el viraje de PL por cuestiones puramente individuales y psicológicas. A su vez, la ANT cuenta entre sus filas con varias organizaciones

que se reclaman nacionalistas y hasta defienden la experiencia peronista. El nacionalismo no coloca a ninguna organización automáticamente en el plano de la reacción. La pregunta que debe uno hacerse es ¿habilita el nacionalismo este tipo de pasajes o, por el contrario, los dificulta? Aunque el nacionalismo no entrega inmediatamente a las masas a su enemigo de clase, sin embargo, facilita ese resultado. Intentaremos demostrarlo analizando la relación entre nación y liberalismo. Veremos que, persiguiendo un falso enemigo, el nacionalismo termina siendo el mejor amigo del enemigo verdadero.

Todo nacionalista actual cree combatir al liberalismo, identificando a éste con las políticas económicas contrarias al Estado de Bienestar. Pero, en realidad, sus coincidencias son más profundas que sus desacuerdos. En primer lugar el Estado-Nación es un producto liberal. El liberalismo es la ideología blandida por la burguesía en su lucha por crear estados nacionales, contra el particularismo feudal. El sujeto político pasó a ser, entonces, "el ser humano" sin distinción de clases, castas o estamentos, que sólo por existir tiene derecho a ser "ciudadano". Y todo ciudadano tiene derecho a la igualdad legal. El Estado no debía ser presa, de tal o cual dinastía sino del resultado de la sumatoria de voluntades individuales. Como todos sabemos, esto no se cumplió nunca. Pero lo que argumenta el liberal (y el nacionalista) es que eso es culpa de tal o cual gobierno que se deja cooptar por ciertos "sectores" y sus intereses "mezquinos". Para todo burgués, burgués o nacionalista, los hombres, como el Estado, aparecen desprendidos de su realidad concreta. Sin embargo, los seres humanos no son átomos aislados sino que entran en relaciones sociales y se dividen en clases. "El ser humano" en general, no existe. El Estado tampoco existe al margen de cierto régimen de explotación de una clase por otra. El Estado es la organización política más importante que tiene la clase dominante.

Como con el ser humano, el liberal (y el nacionalista) le quita al Estado existencia concreta y lo pone en el reino de los cielos. Por eso, la ilusión más usual de las corrientes populistas y liberales es su nostalgia de una Nación armónica. Para unos, antes del Proceso Militar; para otros, antes del peronismo. El nacionalismo comparte con el liberalismo la misma óptica: no pone en cuestión las relaciones de producción, es decir la esencia de la sociedad misma.

La Nación expresa una realidad y una apariencia. Es cierto que existe un grupo de seres humanos que comparten un lugar común, tienen una historia y, a veces, un lenguaje propio, y responden a leyes comunes. Esa es la realidad. La ficción radica en creer que esas sean las relaciones sociales fundamentales. La cultura nacional tiene una existencia real en la conciencia de sus habitantes. Sin embargo, no es un producto espontáneo. Es la construcción de la burguesía a través de décadas de machaque sobre las cabezas de nuestros chicos, explicándoles que "para un argentino no hay nada mejor que otro argentino", como dijo Perón en su regreso. Preludio necesario a la masacre que el "General" inauguró contra los luchadores que buscaban una salida no capitalista (es decir, no liberal, entre otras cosas) a los problemas de la Argentina.

El nacionalista quiere reforzar, reconstruir, engrandecer la Nación. La Nación es una determinada sociedad concreta, no una abstracción. Defender la Nación es defender el capitalismo y su Estado. La sociedad en que vivimos funciona mediante la explotación de una clase por otra. La crisis de la Nación es la crisis del propio sistema que le dio origen. Decir que uno va a reconstruir el Estado y/o la Nación es apuntalar nuestra sociedad tal cual es. El nacionalismo le quita independencia política a la clase destinada a transformar a la sociedad y la desarma intelectualmente.

Adictos al fracaso

Historia del Partido Comunista de Irak; 1934-63

Por Marcelo Novello
Grupo de Coyuntura Política - CEICS

Una perspectiva supuestamente progresista pretende hacernos creer que el "eterno sometimiento" de las masas de Medio Oriente yace en una especie de irracionalismo congénito que rechaza la "modernidad". Un repaso a la historia del Partido Comunista de Irak permite otra explicación. Habiendo sido colonia británica, Irak declara su independencia en 1932, en acuerdo con su metrópoli. Tal como la organización social que le da fundamento, el proletariado irakí es un producto bastante tardío. Concentrada en las actividades neurálgicas (petróleo, trenes, puertos) de capitales británicos, la clase obrera realiza, recién en 1927, la primera huelga organizada. Dos años más tarde, los ferroviarios crean el primer sindicato.

La acción comunista se reduce en ese período a ciertos círculos de discusión en Basora, Bagdad y Nasiriya. En 1934, estas sociedades se unifican para constituir el Partido Comunista Irakí (PCI). En su primer programa, el partido levanta consignas como: el gobierno obrero y campesino, la expulsión del imperialismo, la reforma agraria y la independencia kurda, rechazando el "frente popular" impulsado por el Comintern. No obstante, y como producto de la intervención del PCUS, se moderan las consignas, dando apoyo a las dictaduras burguesas de Bakr Sidqi y Rashid al-Gaylani, que se proclamaban anti-británicas. Yúsuf 'Fahd', su máximo dirigente, establece como prioridad el trabajo político en el movimiento obrero. En poco tiempo, y con un 25% de composición obrera, el PCI se convierte en un partido nacional, implantado en el proletariado kurdo del norte, en el centro sunnita, y en el sur shiíta. En mayo de 1941 tropas británicas ocupan Irak y el PCI acompaña las manifestaciones contra el inva-

sor. Sin embargo, tras la invasión nazi a la URSS, la dirección gira 180° para adaptarse al 'antifascismo' dictado por Moscú: a las tropas ocupantes ahora las declara "aliadas", mientras teje relaciones con la Embajada Británica. Cuando en 1944 la monarquía decide legalizar 16 sindicatos, para aplacar las luchas sociales, 12 tendrán una conducción comunista. Pero el giro pro-británico y la poca democracia partidaria son repudiados por importantes cuadros militantes, dando lugar a tres escisiones. Finalizada la guerra mundial, el apoyo de Moscú al proceso de descolonización empalma con el sentimiento anti-colonial de las masas. El PCI se salva entonces de su propia disolución y crece hasta llegar a los 1.800 militantes. En 1948 el primer ministro Salih Jabr firma en el Tratado de Portsmouth una tutela política británica. Inmediatamente estalla una rebelión popular. Salih Jabr debe huir del país y asume Nuri al Said, un agente británico obligado a "maniobrar". El PCI entra en la rebelión y dirige huelgas durísimas contra empresas británicas (ferrocarriles, correos, petróleo). Se obtienen aumentos salariales, pero sus dirigentes van a prisión y se ilegalizan las organizaciones sindicales. A raíz de su intervención, el activo comunista aumenta a 4 mil miembros. Sin embargo, otra vez la directiva de Moscú los pondrá en serios aprietos: la URSS pacta con EE.UU. la partición de Palestina: 730 mil palestinos son expulsados por grupos armados sionistas hacia la diáspora. El PCI cede ante Moscú y reconoce al Estado de Israel. Esta decisión alterará a las bases partidarias y se producirán desertiones en masa. El PCI se desangra en cinco fracciones hostiles. Nuri al Said aprovecha la confusión y decreta la ley marcial: las estructuras partidarias caen en dominó. 'Fahd' es detenido y colgado en plaza pública. Sólo un par de cientos prosiguen la actividad partidaria.

En 1958, liderados por el Gral. Qassem, 200 ofi-

ciales derrocan a la monarquía. El golpe libera la movilización de los oprimidos que toman por asalto a la Embajada británica, ganan las calles y dan muerte al Primer Ministro Nuri al Said. Con su intervención en numerosas huelgas obreras, movilizaciones estudiantiles y rebeliones campesinas contra los sheiks latifundistas, el PCI crece de 500 a 25.000 miembros. La afluencia hacia el PCI era tal que los líderes religiosos shiítas emitieron un decreto contra la adhesión al comunismo. Su periódico salía a diario y vendía 23 mil copias. El PCI era ahora la mayor organización política y ejercía una enorme influencia en las masas con los siguientes frentes: La Liga por la Defensa de los Derechos de la Mujer, la Federación Juvenil Democrática (84 mil jóvenes), Partisanos de la Paz (250 mil adherentes), las Juntas Campesinas (representando a 200 mil campesinos) y la Federación General Sindical (275 mil trabajadores). Su milicia, Fuerza de Resistencia Popular, organizó 25 mil combatientes para aplastar en Mosul (marzo del '59) un intento golpista que reunía a jefes tribales, terratenientes, nasseristas desafectos y el Partido Baath. En las FF.AA. oficiales comunistas comandaban las unidades militares estratégicas: la Primera División (Basora y Nasiriya); la Segunda División (Kirkuk); y varias brigadas más extendidas por todo el país. El PCI tenía una convocatoria enorme: 250 mil personas contra la intencional reaccionaria y un millón el 1° de Mayo. Con la movilización, el PCI proveía de una base política a Qassem, mientras lo presionaba para entrar al gobierno.

El PCI nunca consideró la toma del poder a pesar de la insistente exigencia de sus militantes en el ejército: Moscú quería la "coexistencia pacífica" con el imperialismo. En julio del '59 Qassem aisló a su incombodo aliado: disolvió su milicia, purgó a sus miembros del ejército y los ministerios, golpeando políticamente a los trabajadores. A pesar

de sufrir el accionar del gobierno, la dirección stalinista siguió exigiendo apoyo a Qassem, argumentando luchar contra los imperialistas. Como todo bonapartismo, en algún momento tenía que caer. Las fuerzas golpistas, desde la completa disolución, tardarían solamente 4 años en rearmarse. En febrero de 1963, el nasserista Cnel. Aref y el Partido Baath (donde ya milita un joven Saddam Hussein), con el apoyo de la CIA, asesinan a Qassem y desatan una brutal represión. Ocho mil activistas son exterminados. Siete de los 19 miembros del Comité Central, son detenidos y ejecutados, incluyendo a su Secretario General Salam 'Adil. Otras 100 mil personas desbordan las cárceles y centros de detención.

El PC de Irak no ha podido superar el programa burgués. Si bien Moscú proveía al partido de los recursos materiales, lo condenaba a virajes y políticas que impedían su crecimiento. El hilo conductor que, entre zig-zags y giros tácticos, permite hilvanar la estrategia del PCI es su permanente apoyo al régimen político burgués: una política reformista que lo alineó, alternativamente, detrás del imperialismo (apoyó a la monarquía; apoyó a Israel) o detrás de la burguesía nacional (coqueteo con el nasserismo; seguidismo suicida a Qassem). Las presiones pro-imperialistas debilitaban al partido y lo exponían a su liquidación. Los frentes populares entregaron, como no puede ser de otra manera, a la clase obrera a sus enemigos. En una región de fuertes enfrentamientos sociales, la falta de independencia política del proletariado se revela como criminal para los propios trabajadores y sus organizaciones. El tamaño alcanzado por el comunismo desmiente la conciencia necesariamente religiosa de las masas árabes. Al mismo tiempo, sus errores explican mejor sus derrotas que un supuesto irracionalismo anti-occidental de la clase obrera de Medio Oriente.

[HISTORIA]

¿Guerrillas argentinas en el Paraguay?

Por Rosalía Rodas

Grupo de Investigación de la Lucha de clases en los '70 - CEICS

Las décadas de los '60 y los '70 fueron tiempos en los cuales en gran parte de América Latina, y en el mundo, la lucha de clases se agudizó llegando al punto que Gramsci llama "político-militar". Ante fuerzas sociales que se radicalizaban la burguesía recurrió a las dictaduras militares para "poner orden". En particular, contra aquellos grupos que privilegiaron como estrategia la guerrilla urbana y/o rural. Los casos más conocidos en Argentina son el ERP (brazo armado del PRT) y Montoneros, pero no son los únicos en América Latina. Todo lo contrario, desde el MIR chileno a los Tupamaros uruguayos, pasando por las FARC colombianas, no hubo lugar del continente en el que no actuara algún grupo de este tipo. Esa es la razón por la cual la lucha alcanzó una dimensión internacional.

Una de las historias menos conocidas de las guerrillas latinoamericanas es la de Paraguay. Gobernado desde 1954 por el Gral. Alfredo Stroessner, una de las dictaduras más largas y más brutales que se recuerdan, Paraguay ve hoy desfilar ante sus ojos los resultados de los 35 años que duró su presidencia (de 1954 a 1989). En efecto, los hechos están increíblemente documentados en los famosos "Archivos del horror" de la policía. En particular, es posible seguir desde ellos la evolución de la actividad guerrillera paraguaya. Desde 1960, distintos movimientos guerrilleros como FULNA (Frente de Unión para la Liberación Nacional) o el Movimiento 14 de Mayo, intentaron incursiones desde Formosa o Misiones, pero cayeron antes de poder disparar un solo tiro. En 1976 una Organización Político Militar (OPM), supuestamente apoyada por el ERP (que le brindaba entrenamiento militar e ideológico) y por Montoneros (provisión de armamentos y explosivos), es duramente reprimido, sus miembros son detenidos y en la mayoría de los casos, torturados y asesinados. Los archivos aclaran la razón de esa eficiencia: la policía paraguaya había infiltrado estos movimientos y estaba al tanto de todo desde el inicio.

En el grupo de investigación del CEICS-RyR que se ocupa de estudiar la lucha de clases en los años '70, estamos interesados en conocer a fondo la naturaleza y alcance de las fuerzas sociales que en esos años desafiaron al capital. Uno de los aspectos de esa investigación se refiere al carácter internacional de esas fuerzas. En este caso, estamos interesados en la intervención de guerrillas argentinas en Paraguay, en especial el ERP, dato que surgió a partir del acercamiento de una compañera de la Asamblea de Mercedes, cuyo esposo desapareció en Paraguay al momento de intentar, aparentemente, la construcción de una organización armada afín a la del PRT. El ERP (Ejército Paraguayo -o popular- Revolucionario) sería una célula "subversiva" adoctrinada por el ERP en la Universidad de La Plata, en donde la mayoría cursaba sus estudios. Este grupo contaba entre sus filas con Carlos Mancuello, estudiante paraguayo del cuarto curso de Ingeniería Electrónica en la UNLP, responsable del adoctrinamiento político del grupo y "experto armador-constructor del mecanismo de telemando con circuito activador casero del detonador de explosivos a distancia". Él, junto con sus compañeros (Rodolfo y Benjamín Ramírez Villalba y Amilcar Oviedo) fueron apresados entre noviembre de 1974 y principios de 1975, llevados al Departamento de Investigaciones y recluidos en la Guardia de Seguridad en 1975. El Departamento de Investigaciones era el lugar donde se centralizaba la información y se organizaba y sistematizaba la represión y donde esta misma ocurría: ahí se le tomaban las declaraciones a los detenidos y se los torturaba. Carlos Mancuello figura en las nóminas de detenidos hasta el 21 de septiembre de 1976, fecha en que los archivos de la policía informan que él y sus compañeros "se fugaron". En realidad, los cuatro fueron asesinados esa misma noche, dato confirmado por los oficiales presentes entonces, durante los juicios llevados a cabo después de 1989 sobre el caso.

El caso de Mancuello y del ERP muestra, entre otras cosas, la conexión internacional que había entre las fuerzas sociales revolucionarias de los países del Cono Sur, pero también la existente

entre las fuerzas contrarrevolucionarias de cada país, el "Plan Cóndor": un acuerdo de cooperación entre los gobiernos de Argentina, Paraguay, Brasil, Uruguay, Chile y Bolivia. En su marco se intercambiaban informaciones entre los organismos de seguridad de cada país y se brindaban ayuda técnica. Además se detenía a los ciudadanos de otros países, se los interrogaba y torturaba y en el caso de no "desaparecerlos", se los remitía al país de origen, como sucedió con la esposa y el hijo de Mancuello, nacido en cautiverio. Las detenciones, en mayo de 1975, del hermano de Roberto Santucho, Amilcar, y del chileno Jorge Isaac Fuentes Alarcón, en Asunción, podrían ser citadas como casos representativos, sobre todo por la gran repercusión internacional que tuvieron. Con esto, se demuestra que el enfrentamiento entre las fuerzas revolucionarias y contrarrevolucionarias excedía los límites nacionales, manifestándose así el carácter internacional de la lucha de clases. Es inte-

rés de nuestra investigación reconstruir la experiencia del ERP, comprobar su existencia, grado de desarrollo y vinculación con el PRT-ERP. El avance de la investigación, realizada en conjunto con la compañera de Mancuello, será objeto de futuros artículos en estas páginas.

La búsqueda de datos de Carlos Mancuello y sus compañeros se hace difícil porque la mayoría de ellos desaparecieron o no hay muchos dispuestos a colaborar. A fin de estimular el aporte de todo dato útil, publicamos una foto carnet del compañero. Rogamos a quienes puedan ofrecer cualquier noticia, nos escriba a cualquiera de las direcciones electrónicas que figuran en *El Aromo*.

Así figura la descripción de Mancuello en un documento no fechado de los Archivos paraguayos (contenedor ark 104).



Salió La Herencia



Cuentos Piqueteros

Presentación: sábado 21 a las 18 hs.
En Peña Itinerante *El Aromo*

IV Jornadas de Investigación Histórico-social

REANUDANDO LA MARCHA ¿El agotamiento del efecto K?

24 y 25 de Septiembre de 2004 - Facultad de Filosofía y Letras, UBA (Puan 480)

Mesa inaugural
¿Qué futuro para la Argentina? Las perspectivas económicas del gobierno de Kirchner

Áreas temáticas
Los orígenes de la sociedad Argentina (siglos XVIII-XIX)
Debates sobre el desarrollo de la industria Argentina
El peso del agro en la economía Argentina

Dictadura y clase obrera. ¿Por qué perdimos?

La lucha de clases hoy

Literatura Popular

Genero y Lucha de Clases
Programas de Investigación en Historia de la Educación Argentina

El debate entre la "Vieja" y la "Nueva" Izquierda.

Los problemas del partido revolucionario en Argentina

Hablando con propiedad: ¿Guerrilla o Lucha Armada?

A 35 años del Cordobazo

Escuelas de música y conservatorios. Situación actual

El Rock Argentino y su "historia rebelde" (de los '60 hasta hoy)

Mesas especiales

Taller de políticas Culturales

Intelectuales y Democracia en Argentina

Universidad: Cátedras Paralelas y Planes de Estudio

Coyuntura Internacional: La guerra en Irak

Coyuntura política nacional

Presentaciones de libros

Pablo Montanaro: "Francisco Urondo: La palabra en acción. Biografía de un poeta y militante"

Andrea D' Atri: "Feminismo y Marxismo"

Daniel De Santis: "El trabajo: A vencer o morir. Historia del PRT- ERP. Documentos" y "El PRT y el peronismo. Selección de 20 documentos"

Nancy Sartelli: "Desocupados en la ruta: Dibujos con programa"

Rosana López Rodríguez: "La Herencia. Cuentos Piqueteros"

Mesa de cierre

La izquierda frente al gobierno de Kirchner (mesa compuesta por dirigentes y partidos de izquierda)

Para enviar ponencias y propuestas de presentaciones de libros contactarse a las siguientes direcciones de e-mail:

jornadasryr@yahoo.com.ar - guillecade@uolsinectis.com.ar

Organización Cultural Razón y Revolución



[TEATRO]

Oh, los días felices....

Por Santiago Ramos
Grupo de Coyuntura Teatral - CEICS

El irlandés Samuel Beckett (1906-1989) es considerado uno de los escritores más importantes del siglo XX. Su producción en los ámbitos de la poesía, pero sobre todo en la prosa y el teatro, así lo señalan. En estos últimos su rol es insoslayable en tanto inaugura territorios que serán transitados repetidamente por sus sucesores. En el caso de la poesía podemos destacar *Whoroscope* (1931) y *Echo's bones* (1935), en tanto su trilogía *Molloy*, *Malone muere* y *El Innombrable* (1948-49), así como la brevísima *Compañía* son sus novelas más representativas. Su historia intelectual lo encuentra reunido ya en su juventud con el grupo más cercano a James Joyce, autor del célebre *Ulises*, cuya influencia en su vida y obra, Beckett retribuirá comentando y defendiendo su trabajo.

De Joyce tomará la preocupación por los límites del lenguaje, y en contraposición a la apoteosis de la palabra joyceana, (es decir, el lenguaje por fuera de sí, expandido, modificado desde la propia poética), intentará "rasgarlo... para poder acceder a las cosas... o la nada ocultas detrás de él..." según consigna en una de sus cartas. Esto es, promover la creación a través de la destrucción del lenguaje o, lo que es lo mismo, enunciar su inutilidad para describir el mundo. En este sentido es muy significativo que después de 1945 Beckett ya no escriba en su inglés natal, sino en francés, con la intención de abandonar el virtuosismo lingüístico de sus primeros años. Su nueva lengua daría mejor cuenta de su visión poética, donde la idea no es narrar acerca de algo, sino presentarnos ese algo a través de personajes que son su propio discurso.

Pero es en el teatro que el aporte beckettiano cobra su mayor dimensión. Al punto que gran parte del teatro posterior a 1950, en el mundo (Harold Pinter, Edward Albee), y en nuestro país (desde Eduardo Pavlovsky hasta la generación más moderna del teatro post-dictadura), reconoce una deuda con la escritura, actuación y dirección de la obra beckettiana. Esto se debe a que, más allá de la citada exploración del lenguaje, en ella se resignifican todos los elementos del teatro para cristalizar una poética desde la relación con el espacio/escenario, el tiempo, el cuerpo y el discurso. Después de la Segunda Guerra Mundial, los personajes de Beckett presentan cuerpos arrasados, mutilados, impedidos: en *Final de partida* (1954), por ejemplo, el protagonista, Hamm, aparece en una silla de ruedas dependiendo del cuidado de su deforme sirviente Clov, quien no puede sentarse. Beckett llegará a reducir el cuerpo escénico a una boca suspendida en medio de la oscuridad, hablando a un oyente apenas más visible con quien comparte el escenario, en *No Yo* (de los '60), hasta su reemplazo por una grabación y un efecto de luces, todo en 30 segundos, en *Aliento* (1965). El cuerpo escénico se ve así desidealizado y su fragilidad dispara novedosas poéticas, cada vez más impedidas de intervenir en su entorno, que se vuelve más oscuro y amenazador.

El Aromo presencia en el Teatro General San Martín *Los días felices* (1961), obra que podemos situar, junto a *Esperando a Godot* (1952) y *Final de partida*, como lo más representativo de Beckett. Allí encontramos a Winnie enterrada hasta la cintura en un montículo enclavado en medio de la nada desértica, durmiendo apoyada sobre sus brazos, acompañada por una sombrilla plegada y un bolso negro. Asistimos a la desintegración de su mundo y su percepción, al deterioro de su memoria y de la capacidad enunciativa de sus palabras que la abandonan, o sea, a la posibilidad de operar sobre ese mundo. Lo dice claramente: "No puedo

moverme. No, no puedo; algo debe ocurrir en el mundo, suceder, algún cambio, para que pueda moverme de nuevo.". Es incapaz, incluso, de regodearse en el recuerdo de los viejos días felices, que intenta rememorar a través de los objetos que extrae de su bolso. Así, al no poder articular su historia, las cosas no pueden explicarse, son porque sí. Ante este proceso de naturalización, el cambio es imposible, sólo queda adaptarse: Winnie dice: "eso es lo que me parece tan maravilloso -el modo en que el hombre se adapta- A todas las circunstancias". En un momento altamente simbólico, al abrir su sombrilla parece intentar despejarse de su trampa ayudada por el viento, pero allí la voz de su razón la impide a bajarla y ponerse a hacer otra cosa. La sombrilla se incendia en el intento y Winnie agradecerá a la tierra, "vieja extintora", mientras la mira arder. Por otro lado, se nos representa la desintegración de su relación con su compañero, Willie, que permanece medio oculto casi hasta el final y de quien, los pocos diálogos que se establecen, parecen alejarla todo el tiempo. Sumergida hasta el cuello en el segundo acto, el ambiguo cierre nos muestra a merced de dos destinos imponderables: la mano de su compañero, que por fin se acerca reptando hacia ella, parece estar a punto de elegir entre su rostro o el revólver a mitad de camino entre ambos. Nunca sabremos porqué está enterrada allí, como no sabremos a qué o quién se espera en *Esperando a Godot* y por qué; con estos procedimientos se coloca lo que sucede en escena fuera del tiempo y del espacio, fuera de todo contacto con su historia y su entorno exterior, que se constituye, por indescribible, en perpetua amenaza.

Como todo gran artista, Beckett ilustra brillantemente las sensaciones y el ideario político circulante en su tiempo, al menos el de la clase a la que representa, con independencia de lo que se explice en ese sentido en su obra. A pesar de su inestimable contribución al teatro, que abre hasta hoy insospechadas vías de desarrollo y sin la cual es impensable la aparición de gran parte de las formas surgidas *a posteriori*, es imposible no observar que en su obra palabras tan abs-

tractas como soledad, muerte o vacío, adquieren una presencia abrumadoramente cotidiana. Resulta muy interesante notar que, al margen de posibles y lógicas cuestiones de agenda que no alcanzan a explicar su éxito (y más allá de la insuperable calidad de la puesta y sus intérpretes -sobre todo la excelente Marilú Marini), esta obra es la única reposición del último Festival de Teatro de Buenos Aires. Su éxito muestra la sintonía del público teatral porteño con un retrato del hastío y la angustia de una clase imposibilitada de emitir nuevos discursos, que ve derrumbarse y volverse en contra, inexorablemente, el mundo que supo construirse y que ahora la inmoviliza. Retrato de un mundo muerto, sin días felices, la obra y su público parecen ignorar la existencia de otras posibilidades vitales. El mundo es así y se acabó. Un mensaje conservador, una voz de desaliento, reaccionaria.

Vemos, de este modo, que no es suficiente que el artista diseñe y utilice nuevas herramientas que revolucionen su arte para ser él mismo un revolucionario.Cuán lejos pueden llevarnos esas herramientas en la construcción no es el tema, sino hacia dónde. Esa deslumbrante capacidad de análisis y representación de la realidad, en tanto nos interesa modificarla, claro está, deberá ser apropiada por los artistas que quieran contribuir desde su ámbito a la transformación del mundo que nos rodea y moldea. Sólo de esta manera conocerán el mundo y el teatro, por supuesto, una nueva sucesión de días felices.



[MÚSICA]

La actual situación de la Escuela Popular de Música

Por Cintia Baudino
Grupo de Investigación de la Música en Argentina - CEICS

La EPM (Escuela popular de música), con sede en Av. Belgrano 3655 de la ciudad de Buenos Aires, depende del SADEM (Sindicato argentino de músicos). Es un instituto privado que tiene la cuota más baja en una ciudad donde no existe una escuela pública de música popular. En ella funcionan dos carreras (la de músico intérprete y la de músico), de las cuales ninguna tiene materias pedagógicas, ni sociales. Se trata de una formación exclusivamente musical.

Como estudiantes de este instituto, a fines del año pasado recibimos una circular en la que se nos informaba que a partir del año entrante (2004) la cuota de la carrera de músico intérprete subiría de \$120 a \$150 debido a la devaluación que había sufrido la Argentina en los últimos años, el encarecimiento de los servicios, etc. Fenómenos que han afectado a todos, incluyendo por supuesto a los estudiantes quienes en la mayoría de los casos trabajan, y se les dificulta alcanzar a pagar esta cuota. Conseguir medias becas es muy complicado, cada vez se presentan más trabas para su acceso, el número de alumnos que obtienen becas es un porcentaje muy pequeño respecto al total. La escuela no tiene biblioteca, o sea que cuando necesitamos información sobre biografías de músicos u otros temas tenemos que ir a bibliotecas fuera del instituto. El precio de las fotocopias, sin descuento por cantidad, y los precios del bar también son altos. Dos veces por año, una a

mitad y otra hacia el final, los estudiantes tenemos que hacer muestras de ensamble y de instrumento, las que se realizan en el bar de la EPM. Por sorpresa de muchos la escuela cobra una entrada de \$3 por persona invitada... Ese dinero queda para la escuela, que utiliza a sus estudiantes como mano de obra gratuita.

Por asuntos presupuestarios existe una materia anual llamada Lenguaje Musical, en la cual se combinan audioperceptiva y armonía. La lógica es: cuanto menos horas de clase den los profesores, menos se les paga y menos se les cobra a los alumnos. Esta materia "dos en uno" se evalúa por separado, no se promedia. Pero si no se aprueba en diciembre una de las dos, o ninguna de las dos, hay que volver a rendir toda la materia en marzo. Y si no, hay que recursarla, porque no se la puede rendir libre.

La respuesta de las autoridades a los cuestionamientos de los estudiantes es siempre la misma y terminan dando por entendido que "estas son las reglas, al que no le guste, ahí tiene la puerta". Y no sólo sucede que a muchos no les gustan las reglas, sino que se les hace imposible cumplirlas, y esto se manifiesta en la cantidad de estudiantes que dejan la escuela, y en la pequeña matrícula de los últimos años.

Los problemas que se presentan al estudiar en la EPM, como en todo instituto privado, dejan ver claramente la necesidad de la apertura de una escuela de música popular pública en la Ciudad de Buenos Aires. Tal vez así estudiar música popular se vuelva algo más "popular"...

Los métodos piqueteros

Por Juan Manuel Tabaschek
Grupo de Investigación de la Música en Argentina - CEICS

La educación pública fue centralizada por el Estado desde sus comienzos. Hoy la burguesía, en medio de la descomposición del capitalismo, perdido su impulso progresista, busca ahorrar para mantener subsidios a capitalistas nacionales y extranjeros y seguir pagando la deuda. En consecuencia, la educación pública, en general y la educación artística en particular, sufren desde intentos de municipalización (ver *El Aromo* n° 9) y otros tipos de "autogestión", hasta cierres de cursos y escuelas. Analizadas en conjunto y a largo plazo, demuestran que se trata de una política de clase que va más allá de este o aquel gobierno. Mi conciencia de este proceso comenzó hace unos cinco años, en 1999, cuando tuve la "suerte" de poder abandonar un trabajo de 9 horas diarias y dormir durante cinco días en la vereda de la EMPA, luchando por una vacante para estudiar piano.

La Escuela de Música Popular de Avellaneda (EMPA) fue fundada en 1986. La EMPA es la primera y única escuela de toda Latinoamérica en su tipo, una escuela pública y gratuita donde se enseña a ejecutar en diversos instrumentos géneros como el tango, el folklore y el jazz. Por esta razón, una gran cantidad de compañeros vienen a estudiar desde otras provincias y hasta desde otros países.

Los problemas de la EMPA son numerosos, pero arrancan con la cuestión edilicia: hacinamiento, electrificación de paredes y deterioro de instrumentos gracias a las goteras de los techos, además de la probabilidad de derrumbe que el mismo gobierno provincial había admitido. Petitorios, promesas y hasta la "prometedora visita" del mismísimo Bordón, Ministro de Educación de la provincia, nos convinieron de la necesidad de la acción directa. Asambleas mediante, empezamos a cortar calles, adoptando casi sin saberlo los métodos del movimiento piquetero. Tomamos la escuela tres veces durante muchos días y cortamos repetidamente el Puente Pueyrredón. Gracias a estas largas

luchas logramos que el Estado alquile un edificio en mejores condiciones para poder empezar el ciclo lectivo de 2003.

Aún así, los problemas edilicios continúan: aulas pequeñas, falta de aislamiento acústico y, otra vez, hacinamiento. Este año ya no entran los más de 1500 estudiantes matriculados, ni siquiera con los "anexos", que no son más que un par de aulas prestadas. A pesar de lo que algunos creen, este problema de la falta de espacio ya existía antes de que logremos el ingreso irrestricto. Problema agravado por la poca previsión de la Dirección de la EMPA a sabiendas del crecimiento poblacional en marcha. A todo esto se suman docentes ad-honorem, bajos salarios, ausencia de cátedras paralelas y de oferta horaria de muchas materias, lo que impide a muchos trabajar y estudiar. Así se explica que egresen pocos alumnos, víctimas del desgaste y la desmoralización.

La crítica situación de la EMPA es muy similar a la de los conservatorios de música (ver *El Aromo* n° 11). La diferencia fundamental es que aquí los estudiantes contamos con una organización gremial que pelea por nuestros derechos, el Centro de Estudiantes de la Escuela de Música Popular de Avellaneda, con el que incluso hemos llegado a ganar la dirección de la Asociación Cooperadora, que perseguía a los alumnos para que paguen la cuota y vendía los cuadernillos de estudio a precios absurdos. Producto de la lucha, la inestabilidad política es norma en la EMPA: en cerca de veinte años de existencia ya han pasado más de cuatro directores, sin contar los interinos, a lo que se suma el reciente cambio del anterior director por uno nuevo, por su imposibilidad de resolver nada "favorablemente" y siempre "puertas adentro". La historia de la EMPA es síntesis de varias historias: la de los problemas de una clase social que se niega a morir, pero también la de la lucha por una educación gratuita y popular. Sólo en el marco de la acción revolucionaria será posible seguir avanzando. En eso, otra vez, los métodos piqueteros demuestran ser los únicos y los mejores.

[TRABAJO]

Al gran pueblo argentino, salud

Por Marina Kabat
Grupo de Coyuntura Laboral - CEICS

Auge y derrumbe de los hospitales públicos

Es evidente que el deterioro del sistema de salud ha perjudicado tanto a la clase obrera como a la pequeña burguesía: el desfinanciamiento de los hospitales públicos, los aumentos de los aranceles y la reducción de prestaciones, tanto en obras sociales como en prepagas, funcionan como mecanismos de transferencias de ingresos de estos sectores hacia las grandes empresas. Desde un punto de vista más general, el deterioro de los servicios básicos, la reaparición de enfermedades que se consideraban extinguidas y la alta mortalidad infantil por causas evitables, constituyen otro síntoma del crecimiento de la sobrepoblación relativa, la masa de trabajadores a los cuales el capital ya no puede explotar productivamente.

En nuestro país la salud pública fue un rubro que, hasta bien entrado el siglo veinte, obtuvo poca atención gubernamental. Recién después de que la epidemia de fiebre amarilla, durante la presidencia de Sarmiento, paralizara la ciudad y, entre otras cosas, obligara a inaugurar el Cementerio de la Chacarita, se tomaron las primeras medidas tendientes a evitar estos sucesos. Sin embargo, éstas no iban más allá de prevenir un contagio generalizado. Se ha calculado que entre 1901 y 1909 murieron cerca de 6000 costureras a causa de la tuberculosis, pero esto no era considerado un problema en sí y sólo preocupaba realmente que pudieran transmitir su enfermedad (por medio de las prendas que confeccionaban) a la gente de clase alta. En un país al que llegaban inmigrantes en cantidades siempre crecientes, preservar su salud no resultaba prioritario; la imagen de la pobre costurera que moría frente a su máquina de coser se transformaría, a la vez, en un hecho cotidiano y un tópico reiterado por la literatura popular.

Esta situación se revierte hacia 1940, cuando se interrumpen los flujos migratorios. A partir de entonces los empresarios dependerían, al menos desde su óptica, del crecimiento vegetativo de la población para proveerse de mano de obra. De ahí su preocupación por la salud de los obreros y especialmente de las obreras madres, con el fin de asegurarse en el futuro trabajadores sanos y fuertes. Así en los '40 comienzan a cumplirse las leyes que regulaban el trabajo de los sectores más atrasados: costureras y otros trabajadores domiciliarios. Esta tendencia se refuerza bajo el peronismo que, además, edifica la mayor parte del sistema hospitalario nacional así como la red asistencial de las obras sociales.

Los empresarios encontraron como solución a un hipotético futuro "sin brazos" el método que han utilizado siempre: el desarrollo de las fuerzas productivas. Más máquinas, procesos más eficientes, menos brazos. La gran industria y la concentración y centralización del capital vuelven innecesarias (desde el punto de vista del capital) esas inversiones "en salud": ¿para qué gastar en mantener con vida una población a la que no se necesita emplear? Ésta es la razón por la que se permite, en la Argentina, que mueran anualmente 10.000 niños por causas evitables.

Insana explotación

El desmantelamiento de los sistemas de salud ha erosionado las condiciones laborales de los trabajadores de sanidad, quienes, al defenderlas, protegen también el derecho del conjunto de los trabajadores a una atención médica y hospitalaria de cali-

dad. Como en otras ramas económicas, la flexibilidad laboral que la ley Kirchner ha revalidado es la base de los mayores atropellos a los trabajadores. Por ejemplo, ha legalizado convenios por empresa que consagran la "polifuncionalidad". Tenemos así hospitales donde las enfermeras además de atender hasta 20 camas cada una, deben oficiar de camareras o personal de maestranza o administrativas. Donde no se han firmado este tipo de acuerdos, la gerencia dirige una guerra permanente tratando de forzar al trabajador a que, ante situaciones extremas, se haga cargo de tareas que no le corresponden. También es común la contratación de personal fuera de convenio bajo las distintas modalidades permitidas por la ley: pasantes, becarios, etc., todos ellos con menores ingresos y sin cargas patronales. "Los pasantes enfrentan todas las responsabilidades sin estar recibidos y generalmente

en medio de la competencia capitalista: reducir los gastos laborales aún a costa de la salud de los trabajadores ha sido el medio para seguir en carrera. Gracias a un convenio por empresa firmado por la burocracia sindical, las enfermeras trabajan doce horas corridas noche por medio con un franco cada dos semanas. No se pagan horas extras porque se ha flexibilizado la jornada de trabajo. Los empleados deben realizar distintas tareas, dado que se establecen "categorías polivalentes". Según afirma Julia Sáez (hoy enfermera del Hospital Francés y ex empleada de la Fundación): "en la Favalaro el estrés y el régimen carcelario llevó al suicidio de compañeros y a la atención psiquiátrica de otros. En la Fundación no existe el derecho laboral, cualquier tipo de actividad gremial o reclamo es sancionado con el despido (...). En un principio el salario era tentador -aunque uno dejaba la salud en 12 horas corridas de trabajo- pero luego se fue dete-

problemas de salud, las distintas colectividades de inmigrantes creaban entidades de "socorros mutuos" para garantizarse esa asistencia; en los últimos años se ha abandonado el sistema mutual y pasado a un gerenciamiento privado. Tras esta privatización los trabajadores del Centro comenzaron a denunciar su vaciamiento, y comenzaron a luchar contra la eliminación de puestos de trabajo. Se enfrentan también a la burocracia sindical y a otros sectores gremiales, supuestamente progresistas, que bajo la consigna de "defender la fuente de trabajo" permiten el vaciamiento de las clínicas, el recorte de salarios y los distintos mecanismos para reducir el plantel.

Como parte del proceso de lucha, y a pedido de los compañeros del sector, durante el año pasado realizamos un curso para las enfermeras del Centro. Como en experiencias anteriores, resolvimos volcar el resultado del mismo en un libro que explique la historia del Centro Gallego y las luchas de sus trabajadores, ilustrando la evolución de la salud en la Argentina. Reproducimos aquí fragmentos de las entrevistas realizadas a tal fin.

Nieves (licenciada en enfermería, empleada del Centro desde 1977)

¿Sos delegada desde que entraste a trabajar?

No, yo recién este año, en abril, cumulo un año de delegada. Pero siempre discutí desde mi lugar, siempre peleé, porque motivos hubo siempre. Para que te des una idea, nos daban un termómetro para tomarle la temperatura a 25 pacientes, no nos daban guantes. Me acuerdo cuando yo entré, hicimos un paro, en la época de la represión, cuando estaban todos los milicos, habíamos puesto una comisión donde no había delegados en esa época, sólo uno puesto por la casa, entre comillas, pero bueno, protestando por el exceso de trabajo, porque salíamos muertos. Hubo muchas luchas porque nosotros no queríamos limosna queríamos un SUELDO, y en la época de Alfonsín hicimos un montón de movilizaciones, y nos corrió la policía, hubo despidos.

¿Cómo ves desde el sector de enfermería este proceso de vaciamiento?

Yo siento impotencia como delegada, porque el delegado general Roberto, que no hace nada, no nos defiende y cuando vamos al ministerio no nos dejan entrar a nosotras, tiene que entrar el delegado general con un abogado, y nosotras nos quedamos afuera y no sabemos qué es lo que el negocia adentro. También están cerrando sectores, cosa que ellos nos niegan. A los compañeros los tienen de acá para allá. Faltan guías de suero, medicamentos, guantes, tensiómetros (los que tenemos están desde el '77).

¿Los socios qué opinan, qué dicen?

Los socios están enojados. Ellos tienen una comisión de socios y reconocen que el trabajo de las enfermeras es mucho, y que es muy poco nuestro sueldo. Están pagando cuotas de 130\$. Ahora les aumentaron 30\$ y ellos están muy desconformes con la atención, tienen que esperar 3 meses para que los atienda un especialista, con los medicamentos también, les dicen que vengamos tal día y cuando vienen resulta que los remedios no están. No se puede así y no te olvides que esto es privado.

¿Ellos entienden que esto tiene que ver con la privatización del Centro?

Ellos, los de esta comisión, tienen idea y creen que nosotros, que quieren cerrar las puertas del Centro Gallego. Ellos tienen la misma visión que tenés vos, que tengo yo. Hay otros que no tienen esta visión, que no la quieren ver, nos tratan de alarmistas, y yo les dije que con el tiempo íbamos a ver, y se están dando todas las cosas que veníamos diciendo. Cuando hay un socio que no es de la comisión y se enteró de algo se interesa mucho, piden el teléfono. La otra vez me llamaron, porque claro son gente grande, si esto se cierra, los de menos edad se van a otra prepaga pero ellos que tienen 50, 60 años de aporte...

Las citas textuales fueron tomadas de entrevistas publicadas en el Boletín de la agrupación Sindical Independiente de la Sanidad ASIS, de junio de 2004. También se realizaron entrevistas personales a Yolanda y a Lilia Mendez del Centro Gallego.



sin un coordinador que los oriente"¹ Todo esto perjudica a pacientes y trabajadores por igual, como señala José Cócero, delegado de enfermería del Hospital Francés: "una de las grandes barbaridades que comete la patronal es sobrecargar al enfermero de pacientes a atender, esto provoca el estrés del trabajador y la posibilidad de que cometa errores involuntarios, porque no alcanza a cubrir las necesidades que tiene el paciente y los requerimientos médicos".

"Donde no llega el sindicato es donde los trabajadores están peor"

Un ejemplo extremo es el caso de los geriátricos donde gran parte del personal, sino la mayoría, trabaja en negro, con jornadas de 10 ó 12 horas, enfermeras que atienden hasta treinta pacientes y que literalmente hacen de todo, hasta cocinar y lavar ropa. Todo por exiguos salarios.

Pero algunas clínicas privadas establecen por medios legales estas mismas condiciones de trabajo. La Fundación Favalaro, por ejemplo, ha sabido aprovechar las "facilidades" que las leyes de flexibilidad laboral otorgan a los empresarios que desean reducir costos. Por todos conocida es la crisis que la Fundación Favalaro enfrentó, mas no así los medios que antes y después de que ésta se diera a conocer, se tomaron para atravesarla y subsistir

riorando y se empezó a pagar fraccionado, fuera de fecha y con rebaja salarial para 'sostener la Fundación'. Contra esto el sindicato debiera luchar".

El presidente K, en otro golpe mediático de publicidad oficial, ha pedido disculpas a la Fundación por los males causados en el pasado. Debiera pedir las más bien a los empleados de la Fundación por los daños que hoy les sigue ocasionando su ley de flexibilidad laboral. Pero desde el gobierno se intenta mostrar que un país en serio es posible. Ante la escasez de ejemplos, apela al prestigio científico de Favalaro. Pero una cosa son los aportes personales a una disciplina científica y otra el gerenciamiento empresarial de una Fundación. En ese campo, el eminente médico tomó las decisiones que un empresario capitalista tomaría en su lugar: descargar la crisis sobre sus trabajadores. Lo único ejemplar del caso, la única enseñanza, es que las empresas vinculadas con la salud no pueden escapar a la crisis general de la economía y, que ante ella, la única respuesta verdaderamente progresista ha de venir de los mismos trabajadores.

El Centro Gallego

El Centro Gallego resume en gran medida la historia de otras entidades similares. Surgido frente a la ausencia de una verdadera cobertura estatal de los

Grupo de Coyuntura Laboral

El Grupo de coyuntura laboral ha comenzado una investigación sobre la clase obrera argentina. Por una parte investigamos los cambios técnicos que generan desempleo o sea las transformaciones que generan sobrepoblación relativa. Por otra parte analizamos cada una de las capas que forman a esta SPR. Nos mueve el interés de conocer la magnitud del problema del empleo en la Argentina, tanto actual como potencial. Por eso nos preocupan especialmente aquellas formas latentes de la SPR. Para eso estamos conformando un equipo de trabajo interdisciplinario con geógrafos, economistas, sociólogos, antropólogos, asistentes sociales, médicos y abogados. Llamamos a todos aquellos que quieran participar a integrarse a este grupo. También pueden colaborar obreros, ocupados o desocupados, que puedan dar testimonio de los cambios recientes del trabajo en su profesión.

Para consultas comunicarse con marina_kabat@yahoo.com



[ECONOMÍA]

Techint y Kirchner, un solo corazón

Por Fernando Dachevsky
Grupo de Investigación en Historia Económica Argentina - CEICS

Para los sectores ubicados dentro del llamado campo "nacional y popular" y para gran parte de la centroizquierda, el gobierno de Kirchner surge como una ruptura con el llamado "modelo neoliberal". En este sentido, sostienen que debemos defenderlo dado que constituiría una oportunidad para terminar con la desigualdad y la concentración de las riquezas y una alternativa frente a los políticos mafiosos y defensores de los "grandes capitales", como Duhalde. Ahora bien, Kirchner, lejos de aparecer como una ruptura, comparte con todos ellos algo en común, esto es, el actuar como paladín de los intereses de los capitales más concentrados que rigen el proceso nacional de acumulación de capital. En este sentido, la relación que mantiene con la Organización Techint es una clara muestra de ello.

Como se explicó en *El Aromo* anterior (Nº12), no existe tal oposición entre un Kirchner supuestamente izquierdista y un Lavagna defensor del "gran capital", sino que ambos están alineados a los capitales más concentrados. Y los dos buscan darle una salida burguesa al decadente proceso nacional de acumulación de capital. Tal similitud se ve claramente si revisamos las declaraciones del principal exponente de uno de los capitales más concentrados de la Argentina, Paolo Rocca, titular de Techint, quien sobre la gestión Kirchner declaró: "es un gobierno que tiene un rumbo definido y políticas adecuadas" (Presidencia de la Nación, 23/11/2003). Esta declaración que pareciera inusual en un hombre que se ha jactado siempre de mantener un perfil bajo, es entendible si damos cuenta de la lista de políticas a favor de Techint que ha implementado (y que planea implementar) el Señor K.

Kirchner como agente de Techint

Los capitales que dan forma al Grupo Techint se vieron fuertemente beneficiados en los últimos años. Primero, la devaluación les permitió aumentar las exportaciones de sus productos. Luego, con Duhalde, la pesificación bancaria les permitió

licuar sus deudas. Y este último año, bajo el gobierno de Kirchner, no ha sido la excepción. Precisamente la declaración que hizo Rocca en favor de Kirchner se dio luego de que el gobierno anunciara, a fines del año pasado, la construcción de un gasoducto en el noreste argentino en manos de Siderca (productora de tubos sin costura de Techint), de 1300 km. que se extenderá desde Rosario hasta Tarija (Bolivia). Contará, además, con un apoyo estatal cercano a los 300 millones de

acuerdo a los planes iniciales debería estar terminado para el 2007, año en que se estima una posible agudización de la crisis energética en caso de que no estén concluidas las obras. Para cumplir con estas fechas, Techint necesitaba en forma urgente que Bolivia volviera a exportar gas. Algo que se logró con la ya aprobada Ley de Hidrocarburos impulsada por el presidente de Bolivia, Carlos Mesa. Esta, refrendada por el plebiscito reciente, le otorga aval a su política exportadora que le

ción clave). Hasta tal punto el gobierno de Kirchner funciona como una agencia del Grupo Techint que, al mismo tiempo que está presionando en el Congreso para que le aprueben el proyecto de desgravación del IVA a los bienes de capital, acaba de anunciar otra medida hecha a favor del grupo que lidera Rocca: al restringir la importación de electrodomésticos brasileños pertenecientes a la llamada "línea blanca" (heladeras, lavarropas, etc.), resolución aplaudida por la prensa "progre" local, el principal beneficiario es Siderar (siderúrgica de Techint en Argentina), la abastecedora de los aceros laminados en frío que se utilizan en la producción interna de dichos electrodomésticos. Anunciada por Lavagna, esta medida buscará asegurar la demanda que Siderar necesita para la venta de su producción, que está destinada entre un 60% y un 70% al mercado interno y que, en un año de gobierno K, aumentó su volumen de ventas en un 49% (pasando de 254 mil toneladas en el primer trimestre de 2003 a 379 mil en el mismo período de 2004). No por casualidad Siderar ha anunciado recientemente que tiene intenciones de invertir 82 millones de dólares para mejorar su capacidad de producción.

Los técnicos se van, los capitales quedarán

Como se puede ver claramente, en definitiva, lejos de la idealización en que caen la centroizquierda y el mundo *nac&pop*, el actual gobierno no es más que la forma política que los capitales con mayor grado de concentración eligieron para poder continuar acumulando en Argentina. El hecho de que luego Kirchner busque aparecer, mediante maniobras publicitarias, como un representante de la clase obrera y la pequeña burguesía no anula su verdadera naturaleza. Tal como lo fueron Menem, De la Rúa y Duhalde, Kirchner no es más que un representante político del núcleo de los capitales más concentrados que siguen rigiendo el proceso nacional de acumulación de capital y que fueron los que colocaron a Kirchner como presidente y quienes, naturalmente, se desharán de él cuando se requiera un nuevo recambio de personal político.



dólares para financiar la adquisición de los insumos destinados a la fabricación de los tubos (sin costura, por supuesto). A esto se le sumará lo que se le transfiera por la desgravación del IVA en la adquisición de los bienes de capital que se utilicen para obras públicas impulsadas por el gobierno. Una cifra que podría significar otros 500 millones de pesos en favor de Techint.

Dicho gasoducto, con el cual se pretende abastecer a la Argentina de gas proveniente de Bolivia, de

permite a Bolivia exportar gas. El apuro de Techint se debía a que la chapa necesaria para la construcción del gasoducto tenía que ser comprada durante julio o agosto de este año. De lo contrario, no estaría disponible en los tiempos que necesita el proyecto estipulado. La reciente visita de Kirchner a Bolivia no fue más que la celebración de un pacto entre un agente de Techint (Kirchner) y otro (Mesa, agente de los pulpos petroleros, entre los cuales Teceptrol -la petrolera de Techint- ocupa una posi-

Argentina vs. Brasil: lavarropas, televisores y fútbol

Por Juan Kornblit
Grupo de Coyuntura Económica - CEICS

Una vez más, Kirchner apareció en los medios de comunicación como el defensor de los intereses económicos nacionales. Esta vez en favor de los industriales locales frente a la invasión de electrodomésticos brasileños. La crisis se desató a principios de julio, justo antes de la reunión del Mercosur, cuando Lavagna estableció un impuesto de más del 20% a la importación de lavarropas y cocinas brasileñas. La medida, por supuesto, fue resistida por los industriales brasileños, pero también por el sindicato de metalúrgicos, que manifestó frente a la embajada argentina para exigir dureza al gobierno de Lula, con el argumento de que si se limitan las exportaciones, alrededor de 1.000 obreros brasileños perderían sus puestos de trabajo. Rápidamente, Lula salió en defensa de las multinacionales que a partir de la crisis del 2001 abandonaron la Argentina para abastecer al Mercosur desde la zona libre de impuestos en Manaus. Así, la reunión del Mercosur que, con la presencia de Chávez, parecía la oportunidad ideal para sellar la alianza entre los líderes progresistas de la región (con la que sueñan todos los *nac & pop*) se convirtió en la "guerra de las heladeras", al decir de los medios del país vecino.

A quién defiende Kirchner

La tasa se estableció a partir del reclamo de productores locales y busca garantizar su lugar en un mercado en el que los brasileños ya dominan más del 50%. Los electrodomésticos que llegan desde Brasil son fabricados por empresas multinacionales, como Whirlpool o Sony. Algunas de estas grandes empresas antes producían en la

Argentina, pero a partir de la profundización de la crisis sólo matuvieron sus plantas en Brasil, para desde allí abastecer a la región. En la Argentina, las empresas que producen se limitan a un tamaño mediano o pequeño. Así como lo demuestran algunos estudios elaborados por el CEP, la escala de producción les impide competir con las multinacionales. Además los salarios argentinos son más altos que los brasileños (el salario mínimo en Brasil es de 85 dólares mientras que en Argentina es de 135 dólares) y en Brasil hay más subsidios a la exportación y exenciones impositivas. En definitiva todas condiciones que atentan contra la pervivencia de una industria nacional que, sin embargo, parece crecer y afianzar la idea de que Kirchner nos lleva rumbo al desarrollo económico autosostenido.

El conflicto con Brasil vuelve a poner en duda esa ilusión tan *nac&pop*. Como señalamos en una nota anterior del *El Aromo*, es la producción de mercancías agrarias el sostén de entrada de divisas al país. Sólo algunas producciones de tipo industrial como las golosinas de Arcor o los caños de Techint llegan a competir a nivel internacional. El resto resurgió a partir de una devaluación que se sostiene gracias a la transferencia de ingresos desde el agro hacia la compra permanente de dólares para mantenerlo a un precio alto. Pero este resurgir de los pequeños capitales, en muchos casos de maquinaria obsoleta, no es una novedad en la historia argentina. Ocurre luego de cada crisis. Y las consecuencias fueron siempre las mismas: al poco tiempo los pequeños capitales mueren, dejando el tendal de quiebras y desocupados. Es que los efectos "desarrollistas" de la subvaluación no se pueden sostener indefinidamente. Por otra parte, sus efectos proteccionistas sobre la producción local empiezan a agotarse, con la progresiva crisis de Brasil que llevó a una devaluación del Real frente al dólar. Así el efecto

en favor de los fabricantes locales duró poco y nada. Recién en estos meses comienza a resurgir una demanda sostenida de bienes de consumo, en especial, la venta de autos y electrodomésticos. Y con este crecimiento se hizo evidente que los productores locales no iban a poder competir. El primer síntoma fue un leve freno en el crecimiento industrial.

En ese momento, llegó la protección de Kirchner. La primera medida fue establecer una tasa a la importación. La negociación, que terminó en un acuerdo entre los gobiernos de Argentina y Brasil, establece un cupo de venta para Brasil sin impuestos. Este acuerdo favorece a los productores locales, pero no fue aceptado por la cámara que agrupa a su contraparte brasileño (Electros), que amenaza con demandar a la Argentina ante la Organización Mundial del Comercio. Kirchner intenta con estas medidas proteger a los pequeños y medianos capitales que son quienes han hecho subir (poco) las cifras de empleo. Sin embargo es conciente de las limitaciones de aliarse a estos sectores. Como se muestra en la nota de esta misma página, su principal aliado en la burguesía local es Techint. Que a la vez es otro de los beneficiados por la medida que venimos comentando, ya que es el proveedor de insumos para los fabricantes locales. En definitiva, el defensor a los pequeños lejos está de defender a los obreros. Ante la primera crisis estos pequeños capitales van a desaparecer y Kirchner deberá sostenerse en los brazos de Techint.

Unidad bolivariana, o alianza de burguesías

La crisis con Brasil no pudo ser resultado por el acuerdo de ministros. Es que los industriales brasileños son concientes de que la crisis argentina no se va a solucionar con alguna medida aislada. Temen que se desate una ola proteccionista que

avance hacia la importación de autos y otros productos. De hecho, mientras se negociaba un acuerdo para la venta de heladeras y lavarropas, la Argentina estableció una tasa a la importación de televisores, desatando una nueva crisis. Por todo esto resurgió una ola anti-argentina en Brasil que no se limitó a la final de la Copa América. Se trata de la conciencia de que la alianza entre políticos no es una búsqueda de unidad latinoamericana, sino la expresión de los intereses de las burguesías regionales. Y cada vez está más claro que las de Argentina y Brasil están en pugna ante la reducción del mercado. Pelea que se traslada a la venta de materias primas como la soja, en la que ambos compiten por abastecer a China y que se reflejó durante la negociación entre Brasil y la Unión Europea por la venta de azúcar, en la que un secretario del gobierno de Brasil acusó a la Argentina de entorpecer las negociaciones. Mientras Brasil se peleaba con Argentina, Kirchner apareció abrazado con Hugo Chávez y con el presidente boliviano, Carlos Mesa. ¿Acaso allí sí hay afinidad política? No. La diferencia es que las sucursales en esos países de Techint y Repsol, aliados del Señor K, planean negocios comunes con la Argentina. Unos a través de proveer insumos al petróleo venezolano y los otros por comprarle gas. Como se ve, las alianzas "bolivarianas", lejos de buscar una unidad de los pueblos latinoamericanos como sueñan algunos trasnochados, siguen el ritmo de peleas y acuerdos entre las burguesías nacionales y multinacionales.

*Kabat, M.: "Un paso adelante, dos pasos atrás: los límites del crecimiento del empleo manufacturero", en *El Aromo* 11, junio de 2004.

*Bil, D.: "Paraísos efímeros. La primera Guerra Mundial y las pymes de la industria gráfica" en *El Aromo* 12, julio de 2004

[CORREO DE LECTORES]

Los miembros de la Asamblea Vecinal Dellepiane y Escalada, Villa Lugano, queremos expresar nuestro agradecimiento a los compañeros de *Razón y Revolución*, por la realización en nuestra sede del curso Lucha de Clases en la Argentina en el siglo XX, el mismo nos ha servido para aprender más sobre nuestra historia y ha abierto un rico debate sobre las perspectivas de un cambio social en la Argentina. Nuestra asamblea es producto directo del argentinazo del 2001. La primera reunión fue convocada en febrero de 2002 por una revista barrial con motivo de discutir la situación del país y tratar de dar solución a los problemas del barrio, los que acudimos ese día nos encontramos con que algunos punteritos que querían reciclarse eran los que "dirigían" la asamblea, pero pronto se vieron sobrepasados por los vecinos que querían que se vayan todos y tuvieron que irse, luego los militantes del MST, Patria Libre, PC con irresponsabilidad militante al considerar que la asamblea no respondía a sus expectativas también se fueron. En el Invierno del 2002 conseguimos reunirnos en un centro de jubilados, donde pudimos crecer y desarrollar actividades en el barrio, en ese momento tomamos la decisión de repartir los bolsones de ayuda alimentaria del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, pero debido a una política asistencialista llevada a cabo por los compañeros encargados del bolsón en ese momento nos encontramos ahora repartiendo a casi 600 familias del barrio y como contrapartida tenemos una escasa participación de los beneficiarios en las actividades de la Asamblea, tema que ha ocupado muchas horas de discusión en estos 2 años. Antes de terminar el 2002 por diferencias con la gestión del Centro de Jubilados fuimos echados del mismo, lo que produjo un gran quiebre en la organización, al poco tiempo nos dimos cuenta del verdadero motivo: los jubilados hicieron la campaña a Macri en el barrio. Actualmente nos reunimos en el Club Torino, atrás ha quedado la Interbarrial de Parque Centenario, otras coordinadoras, pero nosotros continuamos. A fines del 2003 se produce una nueva fractura: está vez se fueron las compañeras que se encargaban de la entrega de bolsones, el sector dominante y más reacio al desarrollo político de la Asamblea y esto nos ha llevado a una nueva etapa de construcción y de definiciones. Las principales actividades en este momento son la participación en el Movimiento por el Hospital de Lugano y la entrega mensual de la ayuda alimentaria, pero esperamos crecer tanto en calidad como en cantidad.

La Organización Cultural *Razón y Revolución* presenta la

Peña Itinerante *El Aromo*



sábado 21 de agosto
Lugar a confirmar
bacintia@yahoo.com.ar

18:00 horas

Presentación de la novela de Juan Terranova, "El ignorante" y el libro de Rosana López Rodríguez "La herencia. Cuentos Piqueteros" *Charla con los autores*

21 horas

Miguel Pesce, *Folklore*
Duo Yanasu, *Folklore*
Furibunda Marañana, *Música rioplatense*
Gabriel Falzetti y Juan Farías, *trova contemporánea*

Entradas 1\$
Después de las 21 hs. 2\$

Nunca sólo paisajes

Sobre la muestra "El paisaje de Berni" ¿Sólo paisajes?
Museo Metropolitano - Castex 3217 - Bs.As., hasta el 15 de agosto

La obra de Berni (Rosario, 1905 - Bs. As. 1981) suele venir a la memoria enredada de chapas, conos de hilandería, fuegos artificiales de juntas de metal. Monstruos amenazantes de tapitas, paja, madera, monedas, restos y más restos denunciando el capitalismo que devora, Juanito Laguna y Ramona Montiel. Lo cierto es que antes y durante esta etapa pictórica tan característica en su obra, Berni ha andado caminos retratando paisajes. Que como él mismo dice, no son más que extensiones del ser humano, de su interrelación con el entorno, ida y vuelta, modificándose ambos. Subido al tren de esa dialéctica ser humano-naturaleza e invitándonos al viaje, el ojo-marco-ventana se nos revela herramienta selectiva. Como si una lente gigantesca, desde el cuarto de Ramona o la humilde casita de Juanito, se alejara lentamente, cada vez más, hasta que ellos desaparecieran en un punto imperceptible del paisaje de chapas. O al revés, con la gran lupa desde esos retorcijones de espinillos y cactus bajo el sol calcanteante, ir al encuentro del ser humano metamorfoseado en un punto minúsculo entre la maraña del monte, y hallar su presencia o su huella. Pero a la vuelta del viaje, ya nada ni nadie será lo mismo: el hombre y la naturaleza serán ahora organización de la sociedad.

La muestra

Los paisajes de Berni en el Metropolitano están divididos en seis secciones. Organizada no temporalmente sino por temáticas y aprovechando los espacios del museo, antigua mansión Anchoarena. Como primera instancia, paisajes a la ténpera registrados en Santiago del Estero, en la década del '50. Una sola pintura muestra la presencia de chicos con sus madres regresando en burros de la escuela. El resto, paisajes áridos, presintiendo, en la sequedad del monte de espinillos y cactus, la presencia humana en su dura vida diaria. Otra sección de bocetos de paisajes urbanos, barrios del puerto, también rurales, de fines de los cuarenta y cincuenta, en pequeños papeles con fibras, colores, témperas. En la sección "Campo", nos encontramos con ilustraciones que Berni realizó a la tinta para el *Martín Fierro*, en los '60, y para el *Don Segundo Sombra*, en acuarelas, en los '70. En ambas, amplios cielos se afirman en bajas líneas de horizonte, ahondan la pequeñez de los personajes. Pero es en la sección "Contrastes" donde el paisaje como producto de la relación hombre-naturaleza-organización social se muestra explícitamente político. Retiene aquí mayormente collages con papeles de colores, fotografías y témperas, realizados en Venezuela en los '70. Comienza con la mirada harto próxima de las casas de una villa en dos obras al óleo, tanto que se desdibujan, trabajadas en grandes planos de colores saturados. La carga matérica es tal, que avanza hacia el ojo del espectador tanto que hasta recuerdan, en el despegarse, la espátula de la tela, las puntas mismas de las chapas. De esta cercanía exasperante, el *ojo-Berni/espectador* se aleja hacia los collages de grandes edificios, erigidos a lo alto de verdes cerros. Imponentes rascacielos, avanzan hacia arriba mientras bajo las barrancas, en subidas y bajadas, casitas de papeles de colores se desmoronan bajo topadoras que las arrasan. En lo alto de un cerro, una familia burguesa, hombre, mujer e hijo, es sorprendida en un ameno despertar en la cama matrimonial. Cual si le hubiesen arrancado una pared, o ésta fuera transparente, miran sin molestarse con los intrusos que los observan, como si de paso, fuera buena oportunidad de mostrar la cama de bronce, la alfombra mulida, la lámpara de filigranas, la placidez que los envuelve. Todo esto sucede en lo alto del cerro, debajo de la misma casa, de la misma barranca y a la vez: el interior de un terreno de una villa abarrotada

de trastos viejos, restos de heladeras, lavarropas, ptejo colmado por donde transcurren hombres y mujeres sorprendidos en su tarea. Un hombre sentado en su reposera en el medio del hacinamiento mira a la cámara impasible, en paralelo con los que miran en lo alto del edificio. En un corte transversal el ojo-Berni disecciona el paisaje, nos muestra frontalmente una tajada explícita de esta relación hombre, naturaleza, sociedad, que no es más que capitalismo dividido en clases sociales, contrastes antagónicos. En otra pequeña sala, la sección "Camino y páramo". Cuatro collages, de la década del '60 al '75. Dos de ellos, caminos, rutas hacia un paisaje que se pierde en la helada de plástico blanco, maderas y arpilleras, en el atardecer de un cielo de bronce, en la noche de un cielo negro de bolsa de consorcio. No conducen a la nada, por el contrario: señalizaciones de curvas como una invitación a seguir revelando el paisaje-realidad, si nos animamos a transitarlo. Por último, en la sala del museo totalmente negra, la sección "Pampa tormentosa". Las tintas ("Pampa y cielo"), enviadas en 1962 a la Bienal de Venecia, estallan finalmente en el gran collage de tres por cuatro, "La pampa tormentosa", de 1963. Pequeño, casi imperceptible, Juanito Laguna del otro lado del charco sucio donde dos animales-monstruos retozan. Por encima, por casi todo el cuadro encima de ellos, doscientos kilos en tormenta que se abalanza retorcida de grandes nubes de chapas oxidadas, que como inmensas telas ondean en ocres, cruzadas por filosos rayos de madera.

Nunca sólo paisajes

En 1925, Berni viaja a Europa becado y es allí donde se relaciona con las vanguardias artísticas, especialmente con la pintura metafísica y el surrealismo (algún indicio de ello aún podemos encontrar en una de las témperas de Santiago del Estero, en donde cactus en la sequedad se erigen como metafísicas llaves francesas hacia el horizonte). Una de las premisas fundamentales de las vanguardias históricas ha sido la de unificar el arte con la vida. Muchos artistas comprendieron que esto sólo podía hacerse a través de la revolución socialista, y es así como Berni se adscribe al Partido Comunista. Ya en Argentina, la experiencia surrealista será dejada de lado, y en busca de un *Nuevo Realismo*, en discusión con el realismo socialista soviético, encontrará uno "que no sea sólo la imitación de seres y cosas, sino de sus actividades, vida, ideas y desgracias, espejo sugestivo de la gran realidad espiritual, social, política y económica de nuestro siglo". ¿Pero cómo se logra esa comprensión, y para qué? Tanto los personajes arquetípicos en su obra como los paisajes que los circundan, son el resultado de la constante indagación hombre-sociedad, que de la mano de Berni sólo se traduce en praxis política a través de un programa. Es el programa de la clase, el marxismo, el que guiará el ojo de Berni quien, para comprender la totalidad de la realidad y transformarla, deberá indagar en el hombre -en tanto clase- y en el paisaje que produce y lo refleja, en tanto espejo de relaciones de clase. La obra al incorporar fragmentos de la vida cotidiana -telas, maderas- deja de ser signo que señala a la realidad, para ser la realidad misma. Por eso el objeto chapa ahora es nube, pero nube de chapa. Porque es el paisaje que circunda a Juanito y sus pares, construido por relaciones de clase: el chapero, las maderas y los zanjones, los restos que la clase dominante desecha. Y es con ese mismo paisaje que Berni construye, mediante la organización plástica en la obra, la transformación de la chapa en nube (de chapa). La chapa es nube, la nube es chapa: uno indefectiblemente llevará a lo otro, y ambos, para superarse, a explicar la realidad del capitalismo, que es necesario abolir mediante la organización política. Por eso la obra de Berni no puede dividirse en temáticas, ya que es una sola: voluntad de conocimiento de la realidad y a par-

tir de él, su transformación en herramienta política revolucionaria. Vendrán entonces, otros paisajes, y nunca, sólo paisajes.

Nancy Sartelli

[FINAL DE JUEGO]

El estallido ya fue

La Bersuit Vergarabat presentó su último trabajo "La argentinidad al palo" en el Luna Park durante los últimos días de Junio y principios de Julio. El nuevo disco doble plantea que "se es lo que se es", respondiendo a una mirada escéptica de la "argentinidad" y, sobre todo, conservadora. Pero también responde a una visión nacionalista vulgar: todos los problemas de Argentina se leen desde un punto de vista estrechamente nacional, sin tener en cuenta el contexto internacional. Salvo menciones contradictorias y muy livianas como "ladrones de Estados Unidos comprando a nuestros dirigentes" (de *Zi zi zi*), el disco pinta la Argentina como una isla, cuyos problemas son, en última instancia, la "argentinidad" en sí. O sea: el problema de Argentina son los argentinos, una lectura superficial y hasta de derecha. La Bersuit se pone al margen o encima de la lucha de clases y le pide (a dios, a Kirchner, a la clase trabajadora) "... esa fuerza, toda tu cruel decisión pa' que este sueño perdido despierte revolución..." (de *Otra sudestada*). Cuando en pleno menemismo cantaban "se viene el estallido", o se retrataba irónicamente esa etapa del capitalismo en Argentina con canciones como *Sin cerebro* o *Comando Culo Mandril*, ahora el grito desgarrado de *A los tambores* es reemplazado por el "...vamo' a bailar para cambiar esta suerte, si sabemos gambetear para ahuyentar la muerte..." (de *El baile de la gambeta*). Se trata de bailar, de gambetear la muerte y no de enfrentarla, de luchar para que esto cambie. Entre el repertorio de temas fijos ya no figuran ni "Sr. Cobranza" ni "Se viene el estallido". Estas ausencias se corresponden con las esperanzas depositadas en el gobierno actual. En la mitad del show, antes de tocar *Otra sudestada*, Cordera presenta un video documental con imágenes de las inundaciones en Santa Fe, sin denunciar en ningún momento a los responsables. Simplemente dijo: "Cuando el río vuelve nos trae nuestras propias miserias". Algo así como un castigo de la naturaleza hacia toda la humanidad. También aparecen imágenes del Argentinazo donde, nada sorprendente, el movimiento piquetero brilla por su ausencia, a excepción de unas escenas de la CCC donde el foco estaba puesto en las banderas celestes y blancas. El documental finaliza nada más y nada menos que con la marcha de Blumberg... La última canción de la noche fué *La argentinidad al palo*, una canción con ritmo de chacarera pero con una forma diferente y más extensa. Como broche de oro, al terminar el tema, los músicos agitan banderas celestes y blancas, cae una lluvia de papeletos y Cordera nos dice: "Antes de que se vayan quiero recomendarles dos libros para que sepan un poco más acerca de quiénes somos los argentinos, de nuestra historia": Jorge Lanata y Felipe Pigna, ambos férreos defensores del orden burgués y la ideología burguesa en su versión reformista. El acto kirchnerista remató con un mini discurso esperanzador: pasada la era menemista-duhaldista ya no tenemos de qué quejarnos, todo ha cambiado de rumbo de la mano del actual gobierno, al que hay que darle todo nuestro apoyo... No podemos concebir un hecho artístico por fuera de las relaciones sociales en que están inmersos sus protagonistas. El artista no se encuentra abstracto de la realidad en que vive, no es un ente desclasado, sino que pertenece a una de las dos clases fundamentales que estructuran al capitalismo. La Bersuit adhiere a un programa burgués, es decir, defiende la explotación y se opone a cualquier "estallido" de los oprimidos.

Cintia Baudino

Razón y Revolución, Organización Cultural invita al:

Primer Concurso Literario

Las flores del aromo

Jurado Cuento Abelardo Castillo - Sylvia Iparaguire
Poesía Beatriz Balvé - Víctor Redondo

El tema es absolutamente libre (aunque no nos ofendamos si la realidad de los últimos años se le cuela en algún renglón). Los cuentos breves (máximo 10 carillas) y las poesías (hasta 3 por autor) serán evaluadas por jurados diferentes. El premio es la edición de las obras seleccionadas en un libro colectivo y su presentación pública alrededor del 20 de diciembre del corriente año. Envíenos su trabajo firmado con seudónimo hasta el 31 de setiembre a: lasfloresdelaromo@yahoo.com.ar o a Eva Perón 3551 75 3 CP 1406, Ciudad de Buenos Aires.